

**Mensaje de S.E. el Presidente de la República,
José Antonio Kast Rist, por Cadena Nacional,
sobre el Ley de Presupuesto 2027**

Viña del Mar, Región de Valparaíso, 30 de septiembre de 2026

Queridos compatriotas, muy buenas noches.

Hoy ingresamos al Congreso Nacional el proyecto de Ley de Presupuestos para el año 2027. Es el primer presupuesto de nuestro Gobierno. Quiero contarles esta noche, de manera simple y directa, qué contiene, por qué lo hicimos así y cómo va a llegar a la casa de cada uno de ustedes.

Un presupuesto no es solo una planilla de números. Es una decisión sobre qué va primero, qué se posterga y cómo se organizan los recursos de la nación, dentro de las posibilidades que tiene un gobierno.

En Chile, hay cosas que tienen que ir primero y nosotros hemos decidido poner primero a los chilenos. A la madre que lleva meses buscando trabajo. A la pyme que quiere superar los obstáculos, hacer crecer su emprendimiento y contratar a más trabajadores. A las familias de Atacama y Coquimbo, de Biobío, de Ñuble y de Valparaíso, que todavía están levantando sus casas después del fuego y de los temporales. Al almacenero que baja la cortina por miedo antes de que oscurezca. A las familias que quieren caminar libres por las calles y dormir tranquilas, sin miedo a ser asaltadas. Al niño que fue dañado y que hoy está en una lista de espera para que alguien lo ayude a sanar. Y a quien trabajó toda su vida y merece la tranquilidad de recibir su pensión a fin de mes.

Por eso, este Presupuesto abordará las urgencias que los chilenos necesitan para vivir mejor. La urgencia por el crecimiento, el trabajo y la reconstrucción. La urgencia por un Chile más seguro. La urgencia por proteger a los niños más vulnerables de nuestro país. La urgencia por proteger los beneficios sociales que son correctamente entregados. Chile no puede esperar más. Los chilenos necesitan comenzar a vivir mejor, ahora. Cuatro prioridades y una sola regla: que vivir mejor ahora, no signifique vivir peor mañana.

Hace seis meses recibimos un Estado que llevaba más de una década gastando más de lo que recibía. Es lo mismo que le pasa a una familia. Cuando el sueldo no alcanza, primero se echa mano a los ahorros, y cuando los ahorros se acaban, se pide prestado.

Chile gastó buena parte de sus ahorros y cada año tuvo que endeudarse más. Durante años se confundió gastar más con resolver más. Cada septiembre, junto con el Presupuesto, se anunciaba una meta de déficit y la promesa de cumplirla. Pero durante varios años, el cierre nunca coincidió con lo anunciado.

Las metas se fueron corrigiendo sobre la marcha y la diferencia la terminó pagando Chile, con más deuda. Solo el año 2026, un 5,3% del Presupuesto, se gastó en el pago de intereses de esa deuda. Cada peso que hoy pagamos en intereses es un peso que no llega a un consultorio, a un jardín infantil o a una comisaría. Nuestro primer Presupuesto parte de una convicción sencilla: cuidar los recursos de Chile también es cuidar a las familias chilenas.

Cuando el Estado administra bien, puede invertir más donde verdaderamente importa. Cuando planifica responsablemente, puede asegurar que lo que entrega hoy, también lo podrá sostener en el mañana.

El Presupuesto 2027 crece un 1,5% respecto de este año y, al mismo tiempo, cumple con nuestro compromiso fiscal. Cada peso bien cuidado es una oportunidad para Chile. Cada peso bien invertido puede cambiar muchas vidas.

Se esperaba que el gasto creciera entre 0% y 1%. Decidimos hacer un esfuerzo adicional de medio punto para acelerar la reactivación, la inversión y el empleo. El problema nunca fue invertir. El problema fue gastar sin saber cómo pagarlo.

Este esfuerzo está financiado y cumple la meta de déficit. Cada peso, donde más se necesita. Hoy de cada 1.000 pesos que gasta el Estado, más de 600 van a pensiones, salud y educación. Esa es la parte que este Presupuesto protege.

Al decidir la distribución del resto, pusimos primero lo más urgente. Además, pusimos una mirada de futuro, porque la responsabilidad fiscal debe estar presente hoy, y también mañana. Para este Presupuesto, cada ministerio tuvo que proyectar su gasto no solamente para el próximo año, sino para los próximos cinco años.

Porque prometer es fácil, lo difícil es financiar y cumplir lo prometido en 2028, en 2029 y en 2030. También revisamos 632 programas en 23 ministerios. Los que funcionan, crecen. Los que no dan resultados, tendrán que mejorar antes de recibir un peso más.

En estos meses hemos avanzado. Impulsamos la Ley de Reconstrucción Nacional y Desarrollo Económico y Social, la reforma estructural más importante de las últimas décadas. Estamos esperando la publicación y que ello impulse fuertemente la actividad económica.

Desde marzo, se han aprobado más de 35 mil millones de dólares en proyectos de inversión que llevaban años esperando. Los homicidios y los secuestros van a la baja y el ingreso irregular por nuestras fronteras cayó más de un 90%. Sé que todo esto todavía no se siente en la mesa de muchas familias. Este Presupuesto está hecho para acortar esa espera.

La primera prioridad es volver a crecer, crear trabajo y reconstruir. Hoy hay 980 mil personas buscando trabajo sin encontrarlo. Llevamos más de tres años y medio con la desocupación sobre el 8%. Muchas son mujeres, muchos son jóvenes que todavía esperan su primer contrato. Para este 2027 destinamos 9,5 billones de pesos a crecimiento, trabajo y reconstrucción: 8,1% más que este año.

Hace algunos días lanzamos el Plan Chile Despega: 1,3 billones de pesos para generar más de 100 mil puestos de trabajo. Chile Despega responde a la emergencia de estos meses. El Presupuesto 2027 lo sostiene durante todo el próximo año. El programa que da trabajo en las comunas donde más falta, como en Biobío y Ñuble, se propone sostener un presupuesto de 140 mil millones de pesos.

Esta noche quiero anunciarles que impulsaremos una cartera extraordinaria de 241 obras públicas, en todas las regiones de Chile, pensadas para crear trabajo y avanzar hacia el desarrollo. Son obras de conservación que se construyen con mano de obra de la zona. No vamos a esperar a mitad de año: vamos a adelantar su inicio a enero, con seguimiento obra por obra.

La reconstrucción tiene recursos propios: más de 500 mil millones de pesos para las zonas golpeadas por catástrofes, incluido un nuevo Fondo de Reconstrucción Norte para Atacama y Coquimbo. Y reconstruir también es prepararse, los recursos para combatir incendios

forestales se mantienen, y además adelantamos el trabajo para la próxima temporada.

A eso sumamos el primer año de nuestro Plan Habitacional, con más de 166 mil subsidios, en el camino a las 400 mil soluciones que comprometimos.

A los almaceneros, feriantes y emprendedores de todo Chile, Sercotec los apoya con un 23,5% más de recursos. Lo hemos repetido muchas veces: no hay mejor programa social que un buen trabajo.

La segunda prioridad es la seguridad. En agosto les presenté nuestra agenda contra el crimen organizado. Una agenda sin recursos es solo un discurso. Este Presupuesto la financia. Destinamos 7 billones de pesos a seguridad, un 9,1% más que este año, reasignando recursos hacia quienes están en la calle, en las fronteras y resguardando las cárceles.

Financiamos en su totalidad mil nuevos cupos en Carabineros este año y dispondremos de capacidad para formar a más de 3.200 nuevos alumnos, con chalecos antibalas, cámaras corporales y cinco nuevos cuarteles. La PDI duplica los recursos de sus equipos contra el crimen organizado en los barrios. Gendarmería crece casi un 18%, para implementar el Plan de Infraestructura Carcelaria y reforzar el control dentro de las cárceles. El Servicio de Migraciones crece un tercio, para financiar expulsiones al año de quienes no tienen derecho a estar en Chile. Y ponemos en marcha la nueva Fiscalía Supraterritorial, para perseguir a las bandas que operan en varias regiones.

La tercera urgencia son nuestros niños. Llegar antes y proteger mejor. En total, 2,5 billones de pesos, un 4,1% más que este año. Llegar antes

es acompañar a las familias antes de que una dificultad se convierta en una crisis.

El fondo que apoya el desarrollo de niños con mayores riesgos crece un 165%. Las ayudas técnicas para niños con discapacidad, como sillas de ruedas, andadores y otros, se duplican.

Proteger mejor es llegar a tiempo cuando el daño ya ocurrió. Hoy hay más de 13 mil niños que fueron víctimas de maltrato grave o de abuso, y que están esperando que alguien los atienda. Un Estado que deja a un niño abusado en una lista de espera no está cumpliendo su tarea más básica. Por eso los programas de reparación crecen un 19,3% y el trabajo con sus familias, para que el daño no se repita, crece un 24,1%.

La cuarta prioridad es proteger los beneficios sociales. Durante meses se dijo que poner orden en las cuentas significaría quitarles beneficios a las familias. Este Presupuesto demuestra lo contrario.

La Pensión Garantizada Universal tendrá 7 billones de pesos para más de 2,2 millones de personas mayores. Son hombres y mujeres que levantaron este país con su trabajo, que criaron a sus hijos y que hoy merecen algo muy simple: saber que a fin de mes su pensión va a estar ahí. Sin letra chica.

Por otra parte, la educación es una de las mayores inversiones de este Presupuesto: 17,3 billones de pesos, el segundo presupuesto más grande en el Estado y solo superado por Salud. Con estos recursos aseguramos, cada mes, la educación de más de 3,5 millones de estudiantes, reforzamos el apoyo a los 2,2 millones de niños y jóvenes que más lo necesitan, y mantenemos la alimentación escolar para 1,8 millones de niños.

Detrás de cada sala de clases, hay alguien que la sostiene. Por eso, la Carrera Docente crece un 2,9% y llega a más de 215 mil profesores. Finalmente, se mantiene la gratuidad para más de 600 mil estudiantes, y aumentamos las becas para los jóvenes que quieren seguir estudiando después del colegio.

Ninguno de los beneficios que la ley garantiza se toca. Lo que sí va a cambiar, y comenzó a cambiar desde el día en que asumimos, es que el Estado va a verificar cada peso del gasto social, cruzando la información de sus registros para que los recursos lleguen a quien corresponde. No cambian los requisitos. No cambian los montos. Cambia el cuidado de los recursos de todos los chilenos.

Y donde más se tiene que notar ese cuidado es en la salud. Su presupuesto crece un 4,7%. No se trata solo de poner más recursos, sino de que esos recursos se conviertan en atención a tiempo.

Crece el financiamiento para acortar las esperas: comprar atenciones a clínicas, invertir en hospitales de mayor complejidad, así como los consultorios, los Cesfam y las postas también reciben más, con un mayor aporte por cada persona inscrita.

Vamos a ordenar la red. Fonasa va a comprar mejor, exigiendo calidad, rapidez y buen precio. Impulsaremos una canasta esencial de medicamentos, para que las familias gasten menos de su bolsillo; una ficha clínica compartida entre la red pública y la privada; y el uso de inteligencia artificial para que el paciente más grave sea atendido primero. Porque nadie debería enfermarse más mientras espera en una lista.

Esta noche no solo quiero contarles en qué vamos a gastar. También quiero contarles en qué vamos a dejar de gastar mal. El Estado pagó

más de 8 mil millones de pesos por sobre el precio de mercado en compras por convenio marco. Solo ajustando los arriendos de oficinas públicas a lo que vale el mercado, podemos ahorrar hasta 5 mil millones al año. Por eso, desde ahora, vamos a medir cuánto paga cada servicio por lo que compra, cuánto paga por arriendo, entre otras mejoras de gestión.

Esta plata es de ustedes, queremos que vuelva a ustedes, convertida en mejores servicios, más seguridad y más oportunidades.

Estimados chilenos:

Cuando el país lo necesita, el Congreso es capaz de llegar a acuerdos. Los parlamentarios tienen sesenta días para discutir este Presupuesto. Les pido que el debate sea exigente, pero que no sea desde una trinchera. Las urgencias de los chilenos, la urgencia de volver a vivir mejor, no tienen color político.

Compatriotas:

Esta noche, en muchas casas de Chile, alguien se va a sentar a la mesa a sacar las cuentas del mes. Primero, lo urgente; después, lo demás; y nunca gastar lo que no se tiene. Eso mismo es lo que hoy está haciendo nuestro Gobierno.

Que el que busca trabajo lo encuentre, y el que perdió su casa vuelva a tener un hogar. Que el que sale de noche vuelva tranquilo. Que el niño que espera no espere más. Que el que trabajó toda su vida reciba lo que es suyo cada mes.

Ese es el Chile que nuestro Presupuesto empieza a construir.



Un Chile donde los chilenos comienzan a vivir mejor, ahora.

Muchas gracias, muy buenas noches y qué Dios bendiga a Chile.